



UNIVERSIDAD DE SANCTI SPÍRITUS

“JOSÉ MARTÍ PÉREZ”

FACULTAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS

DEPARTAMENTO DE FORMACIÓN PEDAGÓGICA GENERAL

**TRABAJO DE DIPLOMA EN OPCIÓN AL TÍTULO DE LICENCIADO EN
EDUCACIÓN**

ESPECIALIDAD PEDAGOGÍA-PSICOLOGÍA

TÍTULO

**LAS RELACIONES INTERPERSONALES EN ESCOLARES DE SEXTO GRADO
CON TRASTORNOS AFECTIVOS CONDUCTUALES**

AUTORA: JANY LAMAS MAINEGRA

Sancti Spíritus

2018



UNIVERSIDAD DE SANCTI SPÍRITUS

“JOSÉ MARTÍ PÉREZ”

FACULTAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS

DEPARTAMENTO DE FORMACIÓN PEDAGÓGICA GENERAL

**TRABAJO DE DIPLOMA EN OPCIÓN AL TÍTULO DE LICENCIADO EN
EDUCACIÓN**

ESPECIALIDAD: PEDAGOGÍA-PSICOLOGÍA

TÍTULO

**LAS RELACIONES INTERPERSONALES EN ESCOLARES DE SEXTO GRADO
CON TRASTORNOS AFECTIVOS CONDUCTUALES**

AUTORA: JANY LAMAS MAINEGRA

TUTORA: DR.C. MAYLENE ROJAS HERNÁNDEZ

Sancti Spíritus

2018



"El ingrediente más importante en la fórmula del éxito es saber llevarse bien con las personas."

Theodore Roosevelt, 1906

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de grado a todos los profesores que a lo largo de mi carrera hicieron posible llegara hasta aquí, a mi familia por su esfuerzo, apoyo y dedicación constante, especialmente a mi mama por hacer de mi la persona q soy

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo es el resultado de la ayuda de muchas personas a lo largo de cinco años y a todos ellos va mi agradecimiento, en especial a mi tutora, sin cuyos conocimientos y asesoría, hubiera sido imposible este trabajo.

RESUMEN

Los escolares que presentan trastornos afectivos conductuales (TAC), necesitan establecer adecuadas relaciones interpersonales para insertarse a la sociedad y solucionar los problemas de la vida cotidiana. Es por ello que se le debe brindar una atención que trascienda los marcos de la clase y se complemente con la labor de orientación y seguimiento que realiza el psicopedagogo por vía directa. En tal sentido, en el presente trabajo se muestran técnicas participativas para contribuir al mejoramiento de las relaciones interpersonales que establecen los escolares de sexto grado con TAC, de la Escuela Primaria Marcelo Salado Lastra del municipio de Trinidad. En la investigación se emplearon métodos de nivel teórico y empírico, los que permitieron el análisis de la teoría científica, la interpretación de los instrumentos aplicados tanto en el diagnóstico inicial como en el final, y el conocimiento de aspectos esenciales del proceso pedagógico lo que favoreció realizar y fundamentar la solución a la problemática detectada. Con la aplicación de las técnicas participativas se lograron transformaciones positivas, en las relaciones de simpatía, de cooperación y respeto con los miembros del grupo.

ABSTRACT

School children who have some conductive-affectional disorder, they need to establish adequate personal relationships in order to live in society and to know how to solve the everyday problems in a proper way. That's why they need a special attention beyond school time, that is provided by the orientation of the Psychologist-educator. In that sense the present work shows some active techniques for these students to get a better performance in their personal relationships. Those techniques were designed for 6th grade pupils with conductive-affectional disorder in Marcelo Salado Primary School, in the municipality of Trinidad. During the research theoretical and empirical methods were used to analyze the scientific theory and also to interpret the instrumentality applied in the initial and final diagnose. Those methods were important in learning some critical aspects of the pedagogic process and helped to find a solution to the problem detected. Trough applying active techniques to the students, positive transformations were possible concerning empathy, cooperation and respect towards other classmates.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
DESARROLLO	6
El proceso de labor de orientación y seguimiento en el contexto escolar	6
Los trastornos afectivos conductuales: una mirada reflexiva a su comprensión	10
Proceso de relaciones interpersonales: su manifestación en escolares con TAC.	12
Diagnóstico del estado real de las relaciones interpersonales que establecen los escolares de sexto grado con TAC de la Escuela Primaria Marcelo Salado Lastra.	24
Propuesta de técnicas participativas dirigidas al mejoramiento de las relaciones interpersonales que establecen los escolares de sexto grado con TAC, desde la labor de orientación y seguimiento.	28
Comparación y valoración de los resultados experimentales.	41
CONCLUSIONES	45
RECOMENDACIONES	46
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

El ideario pedagógico de José Martí mantiene plena vigencia en el Sistema Educativo Cubano, evidenciada en el carácter esencialmente humano y optimista de los fundamentos teóricos y de la práctica pedagógica que de él se deriva, así como en los esfuerzos que realizan los profesionales que tienen la misión de alcanzar niveles superiores en la calidad de la educación para formar el hombre integral y multifacético que se necesita en la actualidad y en el futuro.

En tal sentido, urge pensar en propuestas cada vez más dinámicas y creadoras, que permitan promover la formación integral de los niños, adolescentes y jóvenes, para obtener la independencia, la creatividad, la flexibilidad, los niveles de conocimiento y de relaciones interpersonales que se necesitan. Y si a eso se le adiciona la referencia a menores con necesidades educativas especiales (NEE), entonces se multiplica la importancia de esta búsqueda.

Los escolares con NEE reciben un sistema de influencias que cada día se perfecciona en función de lograr una labor correctivo-compensatoria más eficiente que garantice su incorporación futura a la vida laboral y social. Se reconocen los esfuerzos que, en el campo de la investigación científica, realizan diferentes profesionales para crear nuevas formas de intervención psicopedagógica en los centros educacionales, que respondan y se identifiquen con las necesidades y potencialidades de estos menores.

La presente investigación centra su atención en escolares que presentan trastornos afectivos conductuales (TAC), quienes son muy vulnerables ante las confrontaciones de un entorno desfavorable y se les debe preparar para la vida, aprovechando sus potencialidades para lograr un crecimiento personal que les permita establecer adecuadas relaciones interpersonales ante las adversidades.

Lo anterior requiere, que estos escolares desarrollen habilidades como la empatía, la resolución de conflictos interpersonales, el manejo de sus sentimientos y emociones, el control de la ansiedad y el despliegue de estrategias comunicativas.

Para ello se debe crear un medio que propicie disposición para aprender a conocer, a ser, a hacer, a vivir y a convivir en la sociedad.

Se impone el reto, de que todo el personal que interactúe con estos escolares, posea conocimientos de los tipos de relaciones que ellos establecen, para poder influir en la consolidación de estas y contribuir a eliminar aquellas que resulten negativas a los efectos del trabajo educativo que se debe realizar. Solo conociendo bien las interrelaciones que establecen los escolares en sus diferentes contextos de actuación y las causas que originan las actitudes negativas, se puede ejercer una verdadera influencia educativa.

La autora, durante la realización de su práctica laboral investigativa en el Centro de Diagnóstico y Orientación (CDO) del municipio de Trinidad, constató insuficiencias en cuanto a las relaciones interpersonales establecidas por los escolares de sexto grado con TAC de la Escuela Primaria Marcelo Salado Lastra atendidos en este centro.

Entre las principales manifestaciones de los escolares que denotan lo antes expuesto, se encuentran la apatía, la agresividad, la comunicación no asertiva, el escaso autocontrol y las muestras constantes de inconformidad ante los criterios del otro.

A partir de esta realidad, se plantea como problema científico en esta investigación: ¿Cómo contribuir al mejoramiento de las relaciones interpersonales que establecen los escolares de sexto grado con TAC?

Para dar solución al problema científico se determinó como objetivo: Aplicar técnicas participativas que contribuyan al mejoramiento de las relaciones interpersonales que establecen los escolares de sexto grado con TAC, desde la labor de orientación y seguimiento

Para dar cumplimiento al objetivo se formulan las siguientes preguntas científicas:

1. ¿Qué fundamentos teóricos sustentan la labor de orientación y seguimiento y las relaciones interpersonales en escolares con TAC?

2. ¿Cuál es el estado real de las relaciones interpersonales que establecen los escolares de sexto grado con TAC de la Escuela Primaria Marcelo Salado Lastra?
3. ¿Qué técnicas participativas elaborar y aplicar para contribuir al mejoramiento de las relaciones interpersonales que establecen los escolares de sexto grado con TAC, desde la labor de orientación y seguimiento?
4. ¿Qué efectividad tendrán las técnicas participativas dirigidas a contribuir al mejoramiento de las relaciones interpersonales que establecen los escolares de sexto grado con TAC, desde la labor de orientación y seguimiento?

Para responder a estas interrogantes se desarrollan las tareas de investigación que a continuación se relacionan:

1. Determinación de los fundamentos teóricos que sustentan la labor de orientación y seguimiento y el desarrollo de las relaciones interpersonales en escolares con TAC.
2. Determinación del estado real de las relaciones interpersonales que establecen los escolares de sexto grado con TAC de la Escuela Primaria Marcelo Salado Lastra.
3. Elaboración y aplicación de las técnicas participativas dirigidas a contribuir al mejoramiento de las relaciones interpersonales que establecen los escolares de sexto grado con TAC, desde la labor de orientación y seguimiento.
4. Constatación de la efectividad de las técnicas participativas dirigidas a contribuir al mejoramiento de las relaciones interpersonales que establecen los escolares de sexto grado con TAC, desde la labor de orientación y seguimiento.

Durante el desarrollo de la investigación se puso en práctica como método general el dialéctico-materialista y bajo esta concepción se emplean los métodos de investigación tanto del nivel teórico como de los niveles empírico y estadístico-matemático.

Del nivel teórico:

Análítico-Sintético: en el análisis de diferentes materiales bibliográficos relacionados con la labor de orientación y seguimiento y las relaciones

interpersonales, y en la síntesis de las informaciones necesarias para elaborar los fundamentos teóricos que sirvieron de sustento a la investigación.

Modelación: en la elaboración de las técnicas participativas que conforman la propuesta dirigida a los escolares de sexto grado con TAC.

Inductivo-Deductivo: en la realización de los razonamientos pertinentes al enfocar el problema, sus causas y vías de solución.

Del nivel empírico:

La observación pedagógica: en la obtención de información sobre el comportamiento de los escolares de sexto grado con TAC en las relaciones interpersonales que establecen en las diferentes actividades que realizan en la escuela.

La entrevista: en la obtención de información sobre las características de las relaciones interpersonales que establecen los escolares de sexto grado con TAC.

La triangulación metodológica: permitió la correlación de los datos obtenidos mediante los métodos expuestos y la determinación de puntos de coincidencia y divergencia.

El experimento: se empleó en su variante de pre-experimento en el registro y comparación del estado de las relaciones interpersonales en el pre-test y pos-test para evaluar la aplicación del resultado.

Se utilizaron las técnicas:

El completamiento de frases: en la recopilación de información sobre las vivencias afectivas y actitudes asumidas por los escolares de sexto grado relacionadas con las relaciones interpersonales.

El test sociométrico: en la evaluación de los nexos de las relaciones interpersonales entre los escolares de sexto grado y establecer criterios sobre las relaciones de atracción, rechazo e indiferencia en la organización del grupo.

Además, se utilizó la estadística descriptiva y como procedimiento el cálculo porcentual en el procesamiento y análisis de los datos, organizar la información obtenida, antes y después de aplicar la propuesta de solución.

La población escogida para la investigación coincide con la muestra investigativa, la cual se encuentra conformada por 14 escolares de sexto grado con TAC de la Escuela Primaria Marcelo Salado Lastra atendidos en el CDO de Trinidad, esta ha sido seleccionada de manera intencional. De ellos, cinco son hembras y nueve varones. La edad promedio es de 11 a 12 años.

El informe escrito se estructuró en introducción, desarrollo, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos. En el desarrollo se presentan los fundamentos teóricos que sustentan la labor de orientación y seguimiento y las relaciones interpersonales en escolares con TAC; el diagnóstico del estado real de las relaciones interpersonales que establecen los escolares de sexto grado con TAC de la Escuela Primaria Marcelo Salado Lastra, la propuesta de técnicas participativas dirigidas al mejoramiento de esas relaciones interpersonales, así como su evaluación.

DESARROLLO

El proceso de labor de orientación y seguimiento en el contexto escolar

En la actualidad, la orientación ocupa un lugar distinguido y se potencia cada vez más porque se está viviendo en un mundo globalizado, donde el ser humano se debe enfrentar a múltiples y diversas situaciones, y por tanto, requiere ser orientado.

En tal sentido, los profesionales de la educación, y muy especialmente, los especialistas en Pedagogía-Psicología, desempeñan un papel primordial, pues su modo de actuación profesional comprende la orientación educativa a escolares, docentes, la familia y los sujetos de la comunidad implicados en el proceso educativo.

En la literatura especializada el término orientación es analizado desde diferentes posiciones conceptuales y metodológicas; pero de modo general se observan puntos de contacto que, independientemente de los matices, coinciden en que la orientación:

- Es vista como un proceso de carácter permanente, a lo largo de toda la vida, en el contexto tanto formal como informal donde actúa el individuo e intervienen activamente los agentes educativos.
- Se desarrolla dentro y junto con el propio proceso educativo del sujeto y no como una intervención aislada limitada en el espacio y el tiempo.
- Se sustenta en la prevención, desarrollo y atención a la diversidad de los sujetos.
- Exige la definición permanente de acciones dirigidas a atender la diversidad de los sujetos.

A la luz de las regularidades expuestas, se puede afirmar que indudablemente la orientación tiene que verse como un proceso que requiere contar con la cooperación de todos los agentes educativos, con un carácter permanente de interacción, donde es imprescindible que se establezcan relaciones

interpersonales basadas en la ayuda, acompañamiento, respeto y comprensión mutua.

En ese sentido, la orientación tiene que ser concebida como parte integrante del proceso y proyecto educativo, donde el sujeto se comporta como un ser activo de su propia educación y desarrollo, por lo que se debe tener en cuenta sus vivencias, experiencias, necesidades, aspiraciones y motivaciones.

Es innegable el carácter especialmente educativo que tiene la orientación; pero solamente ella logrará una influencia educativa en los sujetos cuando produzca un efecto en sus motivaciones, actitudes, convicciones o cualquier otro elemento de su personalidad, a partir de tener en cuenta sus características individuales.

Unido a lo anterior, hay que tener presente que no se concibe una verdadera orientación sino está sustentada en la prevención, el desarrollo y la atención a la diversidad de los sujetos para lograr comportamientos que permitan la transformación de sí mismo y de su entorno en función del cumplimiento de su encargo social.

La prevención juega un papel fundamental para fomentar conductas saludables en los sujetos y desarrollar la capacidad para afrontar situaciones, fortalecer su interior para evitar la aparición de problemas, además de prepararlos para superar las diferentes crisis de desarrollo.

Para lograr lo antes planteado es una exigencia el conocimiento anticipado de las características y circunstancias personales de cada sujeto, ya que favorece la detección temprana de los factores de riesgo y las dificultades asociadas a los mismos.

De este modo, se reconoce que la orientación debe dirigirse a actuar con anterioridad a la aparición de todo aquello que suponga un obstáculo al desarrollo del sujeto y le impida superar crisis implícitas en el mismo.

La orientación tiene que verse también como un proceso mediante el cual se acompaña al individuo durante su desarrollo, con el objetivo de lograr el máximo crecimiento de sus potencialidades; por otra parte, el desarrollo hay que concebirlo

como un proceso de crecimiento personal que lleva al sujeto a transformarse en un ser capaz de interpretar el mundo circundante, integrando sus experiencias, desde una perspectiva cada vez más comprensiva.

De ahí que se reconoce la validez de los criterios dados por Marín y Rodríguez (2001) sobre el desarrollo, los cuales consideran que hay etapas claves en la vida no vinculadas sólo a la edad biológica sino a una interacción de determinantes (personales, contextuales) y que los períodos y los cambios no son fijos y están sometidos a diferencias individuales y culturales.

Estos autores señalan también que el desarrollo es un proceso acumulativo y secuencial en el que las transiciones de una etapa influyen en la siguiente y consideran que el proceso de madurez necesita una activación por parte del individuo. Por lo que los cambios y procesos están sistemáticamente relacionados actuando como una red de efectos causales.

Todo lo afirmado pone de manifiesto que la orientación debe ser continua y convertirse en un proceso de ayuda que involucre en un proyecto personal de futuro al sujeto, con la finalidad de optimizar su crecimiento personal en todos los aspectos y promover su desarrollo integral, sin perder de vista su contexto y las posibilidades reales que tiene para desarrollarse.

Desde otra mirada, es válido precisar que la orientación no debe limitarse en el espacio y el tiempo así como tampoco debe ser exclusiva de un grupo de sujetos; en la actualidad se debe atender a todos los sujetos en los aspectos de su personalidad, sin perder de vista las condiciones ambientales y contextuales de ellos, ya que estas condiciones inciden en su toma de decisiones y en su desarrollo personal; el contexto constituye un elemento de referencia ineludible de la acción orientadora.

Para atender a la diversidad de sujetos desde la orientación, resulta imprescindible reconocer que las diferencias individuales están condicionadas por la forma de manifestación de las premisas biológicas, psicológicas y sociales, así como la historia de vida de cada sujeto, lo que se impone el conocimiento minucioso que

se logre de cada sujeto para poder brindar una adecuada atención en lo individual y grupal, al permitírsele la igualdad de oportunidades para que cada cual en función de su individualidad y diferencia, desarrolle sus potencialidades.

En ese sentido, es válido facilitar a los sujetos el conocimiento de sí mismo y de la sociedad en la que va actuar, pues de su integración, socialización e interrelación va a depender su autorrealización y que puedan establecer una línea de actuación personal que procure la felicidad interna, el equilibrio personal y la demostración de ser útil a la sociedad.

Por tanto, la orientación supone la atención de las necesidades, expectativas y motivaciones individuales y grupales en los diferentes contextos sociales en los que los sujetos se desenvuelven, pero con la cooperación de todos los agentes educativos, en aras de brindar ayuda especializada y acompañamiento, en el crecimiento profesional y humano así como en la toma de decisiones de cada sujeto, lo que exige definir acciones y estrategias que respondan a este fin.

Lo abordado hasta aquí permite plantear que para el especialista en Pedagogía-Psicología la orientación se instituye en su actuación diaria y se materializa mediante la Labor de Orientación y Seguimiento que realiza; esta labor es considerada por Mesa (2006) como un proceso de detección, caracterización, evaluación e intervención que permite la toma de decisiones con carácter preventivo, transformador y participativo en los contextos escolar, familiar y comunitario.

Por su parte, el MINED (2011) hace énfasis en el carácter de proceso que tiene y no de momento, distingue su carácter preventivo, que se anticipa y enriquece el diagnóstico. Leyva (2014) considera que dicha labor es realizada por este especialista en el contexto escolar y se cumple a partir de dos modalidades: la vía indirecta y la vía directa.

La vía indirecta se sustenta en las ayudas o apoyos que reciben los escolares, a partir de la evaluación y determinación de las necesidades educativas, y del análisis del escolar en cada contexto natural (que realizan juntos el docente y el

psicopedagogo). Esta vía se selecciona cuando estas necesidades pueden ser satisfechas en el ámbito del aula, mediante las actividades de este marco y específicamente durante la clase.

La vía directa se realiza a través del tratamiento especializado en el gabinete psicopedagógico. Esta modalidad se le brinda a un grupo reducido de escolares en relación a la totalidad de ellos en el plantel. En ella, se tienen en cuenta criterios de inclusión y exclusión; pero, de forma general, pueden acotarse que vendrán al gabinete aquellos escolares que requieran de apoyo en el área cognitiva, que no puedan abarcarse en su totalidad dentro del marco de la clase, según el grado de alteraciones que muestren en el área del aprendizaje y/o de la conducta.

Dentro de los escolares que se atienden por vía directa se encuentran los escolares con TAC. A continuación, se reflexiona en este tipo de necesidad educativa especial.

Los trastornos afectivos conductuales: una mirada reflexiva a su comprensión

Muchos han sido los términos utilizados para identificar este tipo de necesidad educativa. Autores como Thomas (1969), Ortega (1982), Grossmann (1983), Fontes (1990) y Arias (1992), lo denominaron trastornos de conducta. Betancourt (2001) utilizó el término trastornos emocionales y de la conducta, mientras que Vasallo (2003) y Pupo (2006) utilizaron el vocablo desviación de la conducta social. Por su parte, Betancourt y González (2003) el de TAC; pero todos se refieren a la misma categoría de niños y adolescentes incluidos en el Decreto Ley 64/ 82.

Al analizar las posiciones teóricas asumidas por los autores referenciados, es posible sintetizar las características que, en la actualidad, y teniendo como base la comprensión histórico-cultural que realiza Vigotsky sobre la educación del escolar difícil, resultan invariantes para el diagnóstico y la intervención de niños, adolescentes y jóvenes con TAC.

- Se produce una alteración primaria de la esfera afectivo-volitiva de la personalidad con un carácter estable y reversible.
- Su origen tiene causas multifactoriales que surgen de la interrelación dialéctica de lo interpersonal y lo intrapersonal, prevaleciendo la influencia de estados vivenciales negativos en el plano de las relaciones sociales.
- Existe alteración en el sistema de relaciones del sujeto durante su interacción social en los diferentes ambientes de relación (familia, escuela, comunidad).
- Se producen dificultades en el aprendizaje, relacionadas fundamentalmente a problemas de desmotivación y desinterés propiciados, por el daño presente en lo afectivo-volitivo y un medio hostil, no potenciador del desarrollo.
- Existen diferentes formas clínicas del trastorno según el tipo de formación psicológica de que se trate: con predominio de la hiperactividad, la agresividad, el aislamiento, la inadaptación, etc. (Estas formas clínicas no se dan puras, generalmente se habla en función de la predominante al analizar la configuración personal del sujeto).

A tono con lo antes expuesto, la autora considera valiosa la definición de trastorno afectivo conductual dada por López (2001), quien plantea que es una alteración relativamente estable de la esfera afectivo-volitiva de la personalidad, originada por la interrelación dialéctica de factores biológicos, psicológicos y sociales, que ocasionan estados vivenciales negativos en el individuo, capaces de generar conductas inadecuadas ante situaciones diversas, emociones contradictorias y fluctuantes, así como una desarmonía generalizada, que trae como consecuencia, trastornos en el aprendizaje como categoría general.

Un análisis de las características de los escolares con trastornos afectivos conductuales permite plantear que las emociones de estos, se distinguen por respuestas inadecuadas ante situaciones diversas e incapacidad para controlarlas por sí mismo, apareciendo expresiones de cólera, desesperación, llanto, irritabilidad, frecuentes estados depresivos, indiferencia, inexpresividad, aburrimiento, angustia, ataques de risa, expresiones eufóricas donde predomina la

desinhibición, existencia de emociones contradictorias y fluctuantes hacia las personas y los objetos.

Estas manifestaciones, en estrecha relación con las particularidades en la esfera cognoscitiva, dan al traste con la aparición de disímiles dificultades en el aprendizaje como categoría general. En este sentido, estos escolares pueden mostrar dificultades en el aprendizaje de contenidos escolares, en los modos y formas comportamentales para relacionarse en su entorno, así como en el aprendizaje emocional, necesario para lograr la formación de recursos personales que posibiliten adoptar una actitud adecuada ante los conflictos y situaciones que vivencia.

Por regla general el primer problema se manifiesta en un desinterés por la escuela, por asistir a clases y este desinterés evoluciona hacia un rechazo a la actividad docente educativa. No existe correspondencia entre los intereses de estos escolares, sus principales deseos y la necesidad de participar en el proceso docente educativo.

Sin embargo, estos escolares caracterizados por estados de desarmonía general, poseen potencialidades que se manifiestan según las particularidades individuales de cada cual, pero pudieran relacionarse con la preferencia por la realización de actividades lúdicas, musicales, de movimiento y práctico manuales.

Asimismo, muestran marcado interés por actividades no cotidianas, que rompan con los cánones ya establecidos, capacidad de expresión y comunicación conservada, (aunque pueda manifestarse distorsionadamente), así como la capacidad para sentir afectos y brindarlos en un entorno educativo adecuado.

A tono con lo expuesto, resulta importante abordar los rasgos que caracterizan las relaciones interpersonales de los escolares con TAC.

Proceso de relaciones interpersonales: su manifestación en escolares con TAC

Las relaciones sociales y la comunicación no son dos cosas situadas una al lado de la otra. (...) Del mismo modo que la sociedad no existe como “persona” aislada,

al margen de los individuos que la integran, las relaciones sociales no existen al margen de la actividad vital real y de la comunicación de las personas. En ello reside su unidad. (González, 1998: p.2).

El niño cuando nace entra en el mundo como un simple organismo animal que actúa impulsado por sus propios instintos y reacciones biológicas innatas. Pero poco a poco, mediante un proceso de relaciones e intercambios con el mundo social que le rodea, va aprendiendo a comportarse como ser humano. A través de la convivencia e influencia de las personas y de las obras de la cultura del medio en que vive va adquiriendo y asimilando los valores, normas, roles, lenguaje, costumbres y cultura de su grupo social. (Torroella, 2002).

Todo desarrollo psicológico del ser humano es el producto de la mediación de las personas, los objetos, los signos y los significados que tienen para el sujeto; mediación porque no se produce directamente, como algo natural o espontáneo, sino mediado por las influencias que ejercen las personas significativas para cada sujeto: la familia, los maestros, el grupo, la sociedad, los instrumentos de la cultura creados por el hombre como son: las computadoras, los libros y otros, así como el significado que adquieren estos objetos y sus relaciones, convirtiéndose en transformadores de sí mismo en dependencia del sentido personal que adquieren en cada sujeto.

En las reflexiones de los estudiosos sobre cómo se desarrolla la trama del ser humano, se advierte que cada persona se sitúa en el mundo que le rodea y que la vida consiste en tratar, interactuar con todas las cosas y especialmente con los iguales que se pueden hallar en él. La esencia del hombre es el resultado del conjunto de relaciones sociales, concretas, interpersonales que se han mantenido a lo largo de su vida.

De lo primero que somos conscientes es que somos un yo que se halla en el mundo y que nuestra vida consiste en tratar con todas las cosas y personas que pueden encontrarse en él. En síntesis, se puede decir que la vida humana estriba, en un yo haciendo algo con los objetos del mundo. En efecto, siempre nos hallamos haciendo algo con las cosas y personas mundanales, y haciendo algo

con ellas es como se hace nuestra vida, porque ella no nos es dada hecha sino por hacer.

En esta definición de la vida como un yo haciendo algo con las cosas del mundo, tendríamos que distinguir tres cosas en esa totalidad: el yo que es quien hace; las actividades, los haceres de ese yo con el mundo; el mundo, los objetos del mismo con los que nos relacionamos y con los que interactuamos, con los que hacemos nuestros quehaceres.

La tercera parte de la estructura de la vida está constituida por los objetos del mundo que pueblan las circunstancias. Objeto es todo aquello hacia lo cual se dirige nuestra actividad y del mismo modo que no hay yo sin actividad, no hay actividades sin un objeto sobre el cual se ejercita. La vida humana es un constante quehacer con los objetos que nos rodean. Ser un yo consiste en hacer algo con los objetos para satisfacer nuestras necesidades. Ahora bien, y esto es muy importante, nuestras actividades se encuentran en el mundo con una clase de objeto especial: los otros “yoes” o personalidades ajenas, las otras personas con la que nos relacionamos mediante todas las actividades. Lo más importante de la vida humana, la mayor fuente de problemas y felicidad es, precisamente, la convivencia con los otros “yoes”.

Entre los “objetos” que tratamos y con los que estamos haciendo algo, está el más importante de la vida, que son los otros “yoes”, sucede que para ellos no son “objetos”, sino son otros “yoes”, para los cuales nuestros “yoes” se convierten en “objetos”. Es decir, cada uno de nosotros es un “yo” para sí y un objeto para los demás.

Esto determina que el principal problema que confronta la convivencia humana es que habitual o espontáneamente tratamos las otras personas como meros objetos, sin darnos cuenta cabal, de que la clave de la convivencia positiva, feliz, estriba en tratarlos como semejantes, y que por lo tanto, en vez de utilizarlos, aprovecharlos o manipularlos, deberíamos tratarlos como quisiéramos que nos trataran a nosotros.

Reyes (2001) plantea que si hay algo de lo que la persona está necesitada, inclusive antes que del dinero, es de sentirse importante, amado, apreciado. No basta con que se le haya demostrado ayer, hay que demostrárselo hoy, a cada momento y repetírselo también mañana.

La sensación de pérdida, que aparece muy temprano en el desarrollo de la personalidad, puede generar estados subjetivos de inseguridad, tristeza y otros, todos los humanos pueden estar expuestos, en ciertas ocasiones de sus vidas, a experimentar crisis caracterizadas por una gran desorganización emocional y dificultades para lograr los recursos para enfrentarlos.

El tipo de trato y de relaciones predominantes que se tenga con las personas (que ellas tengan con nosotros) de buen o mal trato, de relaciones amables o detestables, satisfactorias o frustrantes, en el transcurso de la vida, determina su modo de ser, su personalidad.

Ser personalidad significa no solo adaptarse al medio y actuar sobre él, sino también influir sobre el medio transformándolo y en la misma medida influir sobre sí mismo transformándose. Es decir, ser personalidad significa haber aprendido a actuar, a conducirse con respecto a las personas y a los objetos circundantes a la manera apropiada al desarrollo histórico-social alcanzado por la humanidad.

Según Torroella (2005), se considera la personalidad como un sistema humano de procesamiento de la información, constituido por tres componentes principales.

- El componente cognitivo e intelectual: El sujeto elabora y organiza una imagen o representación del mundo externo y del interno.
- El componente emocional-valorativo: El sujeto no solo se relaciona con las cosas del mundo, sino que reacciona ante esas cosas con emociones y sentimientos de agrado desagradado, de atracción y rechazo, de alegría o pena, según satisfagan o frustren sus necesidades.
- El componente volitivo de la regulación y ejecución de la conducta: Una vez que se adopte una decisión por el sujeto y se ejecute mediante tareas, se

inicia la actividad que se dirige al mundo externo para actuar sobre él, conociéndolo, valorándolo y transformándolo. (Torroella, 2005: p.46).

Estos tres componentes de la personalidad, el cognitivo, el emocional valorativo y el volitivo están en íntima interrelación dialéctica, constituyendo la unidad del yo, que es el centro de la personalidad que coordina las funciones de los tres componentes y elabora, decide y ejecuta los proyectos de tareas.

En cualquier acción recíproca entre las personas, a cada una le resulta importante la actitud que tendrá el otro ante la supuesta interacción; pero muchas veces se piensa solamente en los dos polos opuestos: las buenas o las malas relaciones; en realidad la imposibilidad de establecer relaciones con los otros constituye también un gran problema a tener en cuenta.

Resulta importante no perder de vista que las relaciones interpersonales constituyen un sistema de relaciones de influencias mutuas y de colaboración que se establece entre las personas teniendo en cuenta el intercambio comunicativo que ocurre en el transcurso de la actividad, e incluyen las relaciones de simpatía que se producen entre los miembros del grupo, así como la cooperación, la interacción y el bienestar emocional de los sujetos en el sistema de relaciones que establece en el contexto grupal.

Existen siete posiciones o actitudes fundamentales que se pueden asumir hacia los demás:

1- Tipo Nosista: Formas de buen trato interpersonal, relaciones y actitudes positivas. Consisten en el acercamiento y abordaje a las personas con actitudes de benevolencia, simpatía, amor, cordialidad, comunicación, cooperación, lo cual suele engendrar, en virtud de la reciprocidad circular de las relaciones humanas, actitudes similares en las otras personas.

2- Tipo Guerrero: Formas de mal trato ofensivo, actitudes y relaciones negativas de agresividad, hostilidad, desprecio. Son aquellas que estriban en la aproximación y relación con las personas con actitudes malévolas e inamistosas de agresividad, hostilidad, envidia, menosprecio, etc. Lo que también determina,

por la reciprocidad de las relaciones humanas, actitudes semejantes en las personas que se tratan. Del mismo modo, todas esas actitudes que indican maltrato interpersonal se pueden manifestar a través del lenguaje no verbal de mímica, del verbal de las palabras y de la conducta.

3. Tipo Dictador: Formas de maltrato ofensivo, relaciones y actitudes negativas dominantes, autoritarias, manipulativas. Son aquellas que se caracterizan por la relación y status de subordinación o sumisión a que se intenta someter a los demás y la adopción de actitudes de predominio, autoritarismo y manipulación frente a las personas. Más que una relación del yo-con-tu (yo contigo), es una relación yo-cosa la que se establece cuando se pretende manejar a las personas de acuerdo a los deseos del sujeto.

4- Tipo Tortuga: Formas de maltrato defensivo, relaciones y actitudes de retraimiento, temor o evasión del trato social. Estas formas las expresa el sujeto alejándose, retirándose, o retrayéndose del contacto con los otros, con actitudes de timidez, recelo, cautela y desconfianza o franco temor y miedo lo que se puede demostrar mediante una serie de expresiones gesticulares, verbales y conductuales, que implican huida, separación y apartamiento.

5- Tipo Enredadera o Chupóptero: Formas de maltrato consistentes en relaciones y actitudes de dependencia parasitaria. Son aquellas relaciones en las que se vive a expensas de los demás, de lo que reciben de los otros y requieren o demandan de los demás en una escala o gama que va desde la imploración y la súplica a la exigencia y reclamación, de acuerdo a las características del proveedor.

6- Tipo Robot: Formas de trato “enrolado” o de relaciones convencionales, heterónomas establecidas por los roles sociales. Son relaciones sociales que promueven por imitación o aprendizaje social, convencionales, formales, de cortesía que implican trato superficial, banal, que se limitan a cumplir los roles que la sociedad establece.

7- Tipo Anestesia o Veleta: Ausencia de trato, relaciones y actitudes sociales indefinidas o no estructuradas. Estas son formas de no trato –intratables- que se

manifiestan quedándose o permaneciendo el sujeto en el “punto muerto” o inercia, la indiferencia, el desinterés por las relaciones humanas lo que se traduce por la incomunicación, el desapego y la apatía en los contactos impersonales.

¿Cuál será el origen de esas formas del trato social y cómo serán las características de las personas que exhiben en sus relaciones humanas estos tipos de convivencia?

¿Cómo surgen estas modalidades de contactos o trato interpersonal y por qué cada persona tiende a manifestar preferente o habitualmente un tipo de trato o relación humana y no otro?

La clave de esta cuestión está en la clase de relaciones humanas que ha mantenido la trama de la vida de las personas. Todo hombre, en sus relaciones con los demás de acuerdo a sus características personales tiende a manifestar alguna de las siete formas fundamentales del trato social, en sus diversas modalidades, lo que suele revelar mediante una rica y amplia variedad de medios expresivos como son: el lenguaje silente de los medios corporales, los ademanes, las gesticulaciones, el semblante, las miradas, los mohines, el lenguaje verbal en sus múltiples significaciones y entonaciones, inflexiones y altura de la voz.

Por otra parte, se puede expresar el mal trato interpersonal en la forma más evidente y directa del lenguaje conductual, a través de una extensa gama de manifestaciones como son: los contactos amistosos ejemplificados en los apretones de mano, los abrazos, las caricias, las sonrisas o las relaciones inamistosas expresadas en los rostros fieros, las voces airadas, los empujones, puñetazos, golpizas, mordidas y demás.

Las ideas abordadas hasta aquí, permiten precisar que las relaciones interpersonales se manifiestan en los intercambios sociales, sobre la base de normas de conducta y valores que dan lugar a determinadas motivaciones y actitudes en cada contexto individual o colectivo, desarrollando la personalidad de manera integral.

Por ende, en las relaciones interpersonales resulta importante desarrollar una comunicación correcta, eficaz y asertiva, que permita interactuar con los demás, a partir de usar gestos y palabras adecuadas, tener en cuenta los argumentos de las otras personas, defender bien los intereses, resolver de forma pacífica los conflictos, saber decir sí y saber decir no, siendo dueños de lo que se dice, se siente y se expresa.

Es necesario decir las cosas de una forma agradable, ser sinceros; cuando se quiere algo se debe pedir de forma sencilla y clara, se debe conceder el derecho al otro de que diga no, que tenga libertad de organizar su vida y las conductas que considere adecuadas.

De igual forma, nunca se debe insultar o contestar mal; no se debe ser ambiguos en las respuestas, induciendo a engaños, ni aparentar diciendo sí, cuando en realidad decimos no, o viceversa. Muchas veces los conflictos suelen tener su origen en malentendidos, desacuerdos, conductas que no se aceptan, discrepancias de opinión, y trae consigo peleas y enfados.

Además, se debe considerar los diferentes puntos de vista, y ponerse en el lugar del otro, intentando conocer y comprender sus argumentos e intereses, reflexionar sobre la mejor forma de defender esos intereses, qué argumentos se tienen, cómo puedo hacérselos entender al otro, cuál es el momento y la estrategia adecuada, cumplir con lo que se acuerda y saber aceptar con madurez y sin perder el equilibrio ni las buenas formas.

A tono con lo anterior, es interés en esta investigación reflexionar acerca de los rasgos que caracterizan las relaciones interpersonales que establecen los escolares con TAC.

Al estudiar cualquiera de los tipos de desviaciones de la personalidad, se hace necesario partir de los principios generales que rigen el desarrollo normal.

En el desarrollo normal de la personalidad la interrelación entre lo biológico y lo social ha sido establecida como uno de los principios fundamentales. Dicha interrelación tiene un carácter peculiar y depende tanto de la estructura y

funcionamiento del sistema nervioso como de las condiciones específicas de influencia educativa que se estructuran, partiendo de la base de que el hombre es un ser social, activo.

Resulta necesario delimitar que dichas condiciones no actúan solamente en un momento específico del desarrollo psíquico, sino que se manifiestan en los diferentes períodos del desarrollo de la personalidad, o sea, las características de la actividad nerviosa superior y las formas individuales de reacción, no se manifiestan al unísono en una etapa determinada del desarrollo, requieren de una estructuración peculiar del ambiente educativo que permita su manifestación en función de los requerimientos de la vida.

Existen también modificaciones en la forma de reacción que dependen de la influencia de situaciones prolongadas de conflicto, experiencias excesivamente traumáticas que rebasan los límites de tolerancia psicológica del sujeto. Si el niño es atendido con amor aprenderá a tener confianza en los que lo rodean y en sí mismo, porque se sentirá querido y aceptado, desarrollará sentimientos de agrado, placer, alegría y afectos nobles y estables: primero hacia su familia y luego hacia el resto de las personas que lo rodean.

Si por el contrario, el niño recibe malos tratos, poco cariño y no es bien cuidado, aprenderá a reaccionar de esta forma y se sentirá inseguro y desconfiado de los demás, por eso en el hombre influye desde su nacimiento una herencia cultural y social, dada a través de las normas, hábitos, tradiciones, vivencias, que tienen un sello personal en cada familia, basada en su historia, en su posición económica, en como ella participa en la vida de la personalidad.

En dependencia de cómo se satisfagan las principales necesidades del sujeto y con su experiencia y vivencias en la práctica le permitirá identificarse y formar una imagen propia peculiar de él y del mundo y a consecuencia de ello se formarán poco a poco sus criterios.

En los escolares con TAC no se satisfacen adecuadamente sus principales necesidades; una de las necesidades que se encuentran más afectadas en los

niños es el afecto por exceso o defecto, mostrando algunas familias conductas sobreprotectoras, permisivas, inconsecuentes o de rechazo.

La falta de afecto, el mal trato, el rechazo, son fuentes de vivencias insatisfactorias de tristeza, dolor, inseguridad, miedo, angustia, que hacen que algunos de estos niños se muestren agresivos, fríos afectivamente, mostrando en ocasiones una coraza en sus relaciones con los demás, porque muchas veces pierden la confianza en los sentimientos de bondad de los demás, formando valoraciones distorsionadas de los que le rodean.

Fontes y Pupo (2006) identifican a los menores con TAC como menores que suelen por lo general estar sometidos desde edades muy tempranas a patrones comunicativos de referencias sumamente negativos; manifiestan que ellos observan entre sus mayores relaciones interpersonales matizadas por la frialdad afectiva, por una enorme tirantez y no en pocos casos por conductas egoístas y sumamente agresivas; a ellos mismos se les rechaza en muchas ocasiones, se les hace centro y blanco predilecto de las frustraciones de quienes le rodean y pocas veces son objetos de amor y de verdadero cariño.

Asimismo, señalan que estos menores aprenden de cierto modo a responder de igual forma frente a los demás, suelen muchas veces mostrarse desconfiados y tal parece que esperaran lo peor de quienes se les acercan con el objetivo de brindarles un poco de afecto. Sus propias reacciones condicionan también desde muy temprano el rechazo de los niños de edades similares a las de ellos y esto les conduce en alguna medida a ser poco sociables, a no conseguir relaciones de verdadera camaradería dentro del reducido círculo de interacciones infantiles que van teniendo.

En la biografía de muchos niños con TAC no es difícil encontrar la falta de atención por parte de los adultos, apenas se les dedica tiempo para interrelacionarse con ellos y esto suele ocurrir desde los primeros años de la vida, muchas veces, el poco tiempo que se les dedica solo sirve para trasladarles patrones e influencias negativas que muy pronto los niños comienzan a incorporar

como propios a su personalidad en desarrollo, matizando de esta manera la forma de percibir ellos mismos las relaciones con los demás.

Tal vez porque no conocieron durante mucho tiempo otra forma de comunicación social, los menores con TAC tienen una marcada tendencia a ser irrespetuosos con los adultos, a rechazar las relaciones con ellos, a no acatar la autoridad de quienes pretenden exigir un poco de disciplina en un momento dado.

Las relaciones interpersonales de estos menores van desde una total indiferencia, pasando por un marcado rechazo, hasta llegar a un patológico enfrentamiento y un abierto desacato a la autoridad del adulto. En relación con sus coetáneos ocurre algo similar, solo que aquí además se manifiestan egocéntricos y egoístas, tienden a ser o muy sumisos o pretenden dominar a los demás. Estos son menores a los cuales le cuesta mucho trabajo acatar las normas y reglas establecidas, muchas veces se observan conductas de oposición y de rebeldía carentes de toda lógica a la luz de todo análisis.

De manera general, los problemas de las relaciones interpersonales de los menores con TAC hacen que se manifiesten como grandes incomprendidos, sobre todo cuando se desenvuelven entre familias que los perciben como estorbos o como una dura carga de la que hay que desprenderse.

En estos menores la imagen del mundo, la identidad, los valores, la autoestima y la autovaloración están matizadas por las experiencias y vivencias negativas surgidas en un contexto donde interactúan las particularidades individuales de su sistema nervioso, las psicológicas que se han ido formando diariamente en su núcleo familiar y por la herencia social y cultural de la que se han apropiado.

Es interesante apuntar que en su autoestima quedan huellas, marcas para toda la vida, debido a la insatisfacción de sus necesidades, son etiquetados por sus actitudes, lo que provoca que el menor no se sienta aceptado y querido por su grupo.

Esta gran incompreensión que experimentan está muy asociada a la autoestima y la autovaloración las cuales también son inadecuadas debido a las

particularidades psicológicas formadas en estos ambientes poco estimulantes, caracterizadas por el bajo nivel de reflexión, por la falta de análisis de la situación y de sus acciones, por la falta de flexibilidad, que hace que sus valoraciones sean superficiales y no se correspondan con la realidad, todo lo cual influye en la autorregulación de la conducta.

El proceso de autorregulación se pone de manifiesto en la actividad y mediante las relaciones de comunicación que el niño establece en su entorno familiar, escolar y social. En este proceso interviene la reflexión que Davidov (1987) valora como una de las neoformaciones psicológicas de la edad escolar menor. Este autor señala que la reflexión es la habilidad para distinguir, analizar y relacionar sus propios procedimientos de actividad.

La reflexión es uno de los mecanismos psicológicos que garantizan el funcionamiento del pensamiento como sistema regulador. En dependencia de la reflexión que haga el sujeto de la situación problemática que se le ha presentado podrá analizar las condiciones necesarias para darle solución y podrá ir valorando y regulando sus pasos de actuación. El reconocimiento de las dificultades, la búsqueda de nuevas vías de solución con flexibilidad, mediante el autocontrol y la autorregulación garantizarán el éxito de la actividad.

Cuando el sujeto actúa de forma impulsiva no puede analizar las condiciones de la situación que debe resolver, los medios y procedimientos que necesita, ni su propia experiencia y condiciones personales para resolver el problema que garantizan el éxito en la actividad, esto le ocurre con mucha frecuencia a los escolares con TAC en su actividad diaria.

Por ello, se requiere establecer relaciones afectivas positivas con estos escolares, con un trato sincero y afectuoso independientemente del estado de ánimo que exterioricen logrando su activa incorporación a las actividades en los diferentes entornos.

En tal sentido, el especialista en Pedagogía-Psicología encuentra en la labor de orientación y seguimiento que realiza por vía directa, un escenario con

potencialidades necesarias para fomentar adecuadas relaciones interpersonales en escolares con TAC, aprovechando los aspectos positivos de su desarrollo, en aras de compensar las carencias afectivas y dotarlos de estrategias que le permitan su inserción social de forma útil, independiente y con proyección de futuro.

Teniendo presente lo planteado anteriormente como punto de partida, se hace necesario realizar un estudio diagnóstico para constatar el estado de la problemática en la práctica educativa.

Diagnóstico del estado real de las relaciones interpersonales que establecen los escolares de sexto grado con TAC de la Escuela Primaria Marcelo Salado Lastra.

La realización de la práctica laboral investigativa en el CDO del municipio de Trinidad, posibilitó la familiarización con los escolares de sexto grado que presentan TAC y por ende, el conocimiento de que sus relaciones interpersonales son inadecuadas.

Esto incentivó el desarrollo de esta investigación, para la cual fue necesario realizar un estudio inicial exploratorio en función de medir el estado en que se manifiesta las relaciones interpersonales que establecen los 14 escolares de sexto grado con TAC que forman parte de la muestra seleccionada, a partir de tener en cuenta el comportamiento de los aspectos siguientes:

Relaciones de simpatía que manifiestan con los miembros del grupo.

- Manifestación de amabilidad con los demás.
- Manifestación de afectos y emociones positivas a los demás.

Relaciones de cooperación y respeto con los miembros del grupo.

- Cooperación con los demás miembros del grupo.
- Respeto a los demás.
- Escucha de los criterios de los demás.

- Aceptación de la crítica.

En correspondencia con lo antes planteado, se seleccionaron los métodos de la observación pedagógica y la entrevista, así como las técnicas del completamiento de frases y el test sociométrico, y se elaboraron y aplicaron sus respectivos instrumentos.

La guía de observación pedagógica aplicada (anexo 1) con el fin de obtener información sobre el comportamiento de los escolares de sexto grado con TAC, en las relaciones interpersonales que establecen en las diferentes actividades que realizan en la escuela, permitió confirmar como regularidades los resultados siguientes:

De 14 escolares observados:

- Cinco escolares que representan el 35,7% a veces manifiestan amabilidad con los demás, y nueve escolares que representan el 64,3% la manifiestan a veces.
- Cuatro escolares que representan el 28,6% a veces manifiestan afectos y emociones positivas a los demás, y diez escolares que representan el 71,4% la manifiestan a veces.
- Solo dos escolares que representan el 14,3% a veces cooperan con los demás miembros del grupo, mientras que doce escolares que representan el 85,7% nunca cooperan.
- Ocho escolares que representan el 57,1% a veces respetan a los demás, mientras que seis escolares que representan el 42,9% nunca lo hacen.
- Dos escolares que representan el 14,3% a veces escuchan los criterios de los demás, mientras que doce escolares que representan el 85,7% nunca lo escuchan.
- Solo un escolar que representa el 7,1% a veces acepta la crítica, mientras que el resto (13) que representan el 92,8% nunca la aceptan.

En la guía de entrevista al personal docente que trabaja con los escolares de la muestra seleccionada (anexo 2), dirigida a recopilar información sobre las

características de las relaciones interpersonales que establecen dichos escolares, se constató que constituye una regularidad en el criterio de las maestras del área de Ciencias y de Humanidades, el profesor de Educación Física, la bibliotecaria del centro, el instructor de arte y la profesora de Computación que:

- Los escolares de manera general se sienten bien en su grupo, a pesar de asumir actitudes que son reprochables por sus compañeros.
- Los escolares cuando se relacionan con los demás miembros del grupo asumen comportamientos inadecuados: ofenden y lastiman a sus compañeros, se irritan fácilmente, se muestran agresivos, apáticos y se burlan de los demás.
- Cuando los escolares establecen relaciones con sus coetáneos y surgen criterios diferentes a los suyos se molestan, asumen una postura defensiva que conduce al ataque porque se sienten amenazados, expresan agresividad abiertamente e intentan imponer sus criterios.
- Los escolares se insertan sin dificultad cuando deben realizar tareas en grupos, pero inmediatamente se comportan de manera inadecuada lo que genera desagrado en los demás y por tanto son rechazados.
- Cuando alguien del grupo le llama la atención a algunos de estos escolares por algún comportamiento inadecuado, reaccionan violentamente y ofenden con palabras obscenas.

De igual forma, en la guía de entrevista a los escolares de la muestra seleccionada (anexo 3), dirigida a obtener información sobre las características de las relaciones interpersonales que establecen dichos escolares, se corroboró que constituye una regularidad que todos los escolares de la muestra:

- Les gusta relacionarse con los miembros de su grupo escolar porque se sienten felices.
- Cuando saben que un compañero de su grupo tiene un problema, en determinadas ocasiones se preocupan y prestan ayuda.

- Cooperan en determinadas actividades con el grupo en dependencia del interés que despierte la actividad.
- Cuando un compañero del grupo no coincide con sus criterios o le llama la atención por algún comportamiento inadecuado, generalmente asumen un comportamiento agresivo evidenciado en provocarle daños a sus propiedades y ofenderlos.

El análisis del completamiento de frases (anexo 4) realizado a los escolares de la muestra seleccionada, con el fin de recopilar información sobre las vivencias afectivas y actitudes asumidas relacionadas con las relaciones interpersonales, permitió constatar que:

- El contenido general que aparece en las respuestas se identifica con las temáticas de familia y amistad.
- Aparece con frecuencia el tema de los amigos y la necesidad de recibir amor y cariño.
- Manifiestan una polaridad afectiva contradictoria.
- El contenido específico de las respuestas permite conocer la carencia de afectos que tienen los escolares y sus preocupaciones referidas a la familia y amigos.
- Se evidencia implicación personal en las respuestas dadas.

En el test sociométrico aplicado (anexo 5) con el objetivo de evaluar los nexos de las relaciones interpersonales, para establecer criterios sobre las relaciones de atracción, rechazo e indiferencia en la organización del grupo escolar al que pertenecen los escolares de la muestra seleccionada y en el status (nivel o posición) social dentro de ese grupo, se comprobó que de los 14 escolares muestreados, 4 pertenecen al grupo de las selecciones mutuas o parejas y 10 son aislados, lo que demuestra que estos escolares no mantienen buenas relaciones interpersonales en su grupo.

La triangulación metodológica permitió correlacionar los datos obtenidos y arribar a la conclusión de que en los escolares que conforman la muestra se evidencian rasgos que revelan dificultades en las relaciones interpersonales que establecen. En tal sentido, teniendo en cuenta que constituye una necesidad la búsqueda de alternativas en aras de solucionar la problemática presentada, se realiza una propuesta de técnicas participativas que se expone a continuación.

Propuesta de técnicas participativas dirigidas al mejoramiento de las relaciones interpersonales que establecen los escolares de sexto grado con TAC, desde la labor de orientación y seguimiento.

Desde hace mucho tiempo se aplican técnicas participativas, también denominada por muchos autores técnicas de dinámica grupal. Cuando se analiza la historia de ellas, cuyo uso se ha extendido a muchos países de América Latina, es posible señalar que se han utilizado con diversos fines:

- Una de las primeras formas de utilizarlas ha sido en una línea “psicologista”, orientada a cohesionar grupos, surgiendo una serie de técnicas “grupales”, con las que generalmente se trabaja en pequeños grupos y lo esencial es conseguir la desinhibición de los individuos y su identificación con el grupo.
- Otra línea consiste en su utilización para el trabajo con grupos de base, con el fin de hacer más asequible e interesante la reflexión sobre un tema.
- Una tercera línea reduce la Educación Popular a la aplicación de técnicas participativas; los coordinadores se convierten en puros “dinamiqueros”, sin considerar la perspectiva transformadora del proceso de enseñanza – aprendizaje.
- Una cuarta línea está dirigida al proceso de enseñanza-aprendizaje y con una concepción metodológica dialéctica, puede llegar desde una comunidad hasta una escuela. Parte de que la utilización de las técnicas depende de la concepción metodológica que se tenga: lo que garantiza la efectividad no es la técnica en sí, sino la concepción metodológica. La utilización de las técnicas es considerada un proceso de recreación del conocimiento, participación y

protagonismo, lo que se revierte en un proceso de enseñanza-aprendizaje más ameno y menos traumático.

Existe consenso en que las técnicas participativas son procedimientos que se utilizan para motivar, animar e integrar a los participantes en el tratamiento de determinado tema, a fin de que venzan temores e inhibiciones, eliminen tensiones, ganen en confianza y seguridad para hacer más sencillos y comprensibles los contenidos que se deseen tratar, para introducirse en el análisis y la reflexión de diferentes problemas.

De igual forma, favorecen la reflexión, el intercambio de conocimientos y mediante ello el enriquecimiento de los conocimientos individuales, a la vez que benefician el establecimiento de un clima de buenas relaciones interpersonales.

La principal ventaja que ofrece el uso de las técnicas participativas, es que hacen vivir al sujeto distintos fenómenos propios de las condiciones de trabajo en grupo y logran que se percate de lo que le sucede a él o al grupo a partir de la experiencia del individuo, por ello estas tienen un gran poder movilizador, motivan la discusión y enriquecen la producción de ideas novedosas. Entre sus características se distinguen:

- Facilitan estilos de comunicación interactivos.
- Están dirigidas fundamentalmente a: establecer relaciones interpersonales, lograr la cohesión del grupo de trabajo, relajarlo cuando existen momentos de excesiva tensión, ajustar sus mecanismos de comunicación, corregir los posibles estereotipos o hábitos negativos de interrelación, hacer más entretenida y divertida la reflexión sobre un problema.
- Son compatibles con el trabajo creativo y tareas de aprendizajes que promuevan la estimulación intelectual.
- Pueden ser utilizadas como herramientas de trabajo, en función de las metas y objetivos específicos planteados.

Entre las exigencias para su uso, no deben faltar:

- Considerar las tres funciones que la mayor parte de los estudiosos de esta temática le atribuyen a estas técnicas: como herramientas para tratar temas mediante la participación, el análisis y la reflexión; la integración de lo objetivo y lo subjetivo; la animación, desinhibición e integración de los miembros del grupo.
- Analizar las variadas clasificaciones de técnicas para la conducción del trabajo grupal, para poder establecer una relación lógica entre el objetivo de la actividad conjunta y el criterio de clasificación que se sigue en la serie de técnicas a seleccionar.
- Tener presente que no debe utilizarse la técnica solo como un objetivo en sí misma.
- El empleo de toda técnica requiere contextualización, según las características de los escolares y de su grupo.

Es indiscutible que la simple utilización de cualquiera de las técnicas por parte del psicopedagogo no significa ni garantiza la calidad de la labor de orientación y seguimiento que realiza, por lo que se debe tener presente que las técnicas no son herramientas aisladas, aplicables mecánicamente a cualquier circunstancia, contexto o grupo, pues se puede caer en una utilización simplista de ellas, generar conflictos en el grupo, no lograr los objetivos propuestos, crear diversión o no fortalecer la integración del grupo.

Por eso, al seleccionar o diseñar una técnica, el psicopedagogo debe tener en cuenta aspectos como los siguientes:

- Conocer las potencialidades de la técnica para poder adecuarlas, transformarlas y aplicarlas, respondiendo a los objetivos del tema a desarrollar, lo que depende en buena medida de su flexibilidad e imaginación.
- Las técnicas a utilizar deben concebirse en función de los objetivos y los contenidos del tema a desarrollar, y en relación con los métodos, los

procedimientos y los medios del proceso de enseñanza-aprendizaje que se utilizarán.

- Detallar cada procedimiento para su aplicación, ajustándolo al tiempo disponible, las características del lugar y el número de participantes.
- Las características de los escolares y el grupo en que se utilizarán.
- Una técnica no es suficiente para trabajar un tema, puede acompañarse de otras que permitan un proceso de profundización sistemático y organizado.

Consecuentemente, la aplicación de técnicas participativas exige los requisitos siguientes:

- Tener un objetivo claro y definido.
- Conocer los fundamentos de la dinámica de grupo.
- Conocer suficientemente la estructura, dinámica, ventajas y riesgos de la técnica que se aplique.
- Seguir en todo lo posible el procedimiento indicado.
- Contar con una atmósfera cordial, democrática y de cooperación.
- Lograr la participación activa de los miembros.
- Crear conciencia de grupo entre los miembros.

Además, es importante que el psicopedagogo tenga en cuenta los siguientes pasos para aplicar una técnica participativa:

- Para que una técnica sea efectiva en su sentido pedagógico, es imprescindible que el psicopedagogo se conteste primeramente, las siguientes preguntas: ¿Cuál es el objetivo que se quiere lograr?, ¿Qué temas se van a tratar?, ¿Con quiénes se va a trabajar? Esta última pregunta servirá para saber cómo expresar el lenguaje y cómo seleccionar y adecuar las técnicas según la experiencia de los escolares.
- Una vez contestadas estas preguntas, se estará en condiciones de escoger la técnica más conveniente para tratar el tema y para lograr los objetivos con sus escolares.

- Precisar en qué momento se aplicará: Puede ser al inicio del tratamiento psicopedagógico para motivar, animar o lograr la cohesión de los miembros del grupo y mejorar sus relaciones interpersonales, también se puede desarrollar después de momentos intensos y de cansancio, para descansar y volver a integrar a los escolares a la actividad. Se debe ajustar bien el procedimiento al tiempo del que se dispone.

Existe diversidad en los criterios de clasificación de técnicas participativas que se encuentran en la literatura revisada, pero en correspondencia con los propósitos de esta investigación no se asume un criterio de clasificación determinado para las técnicas diseñadas.

A tono con los antecedentes teóricos declarados, la propuesta de técnicas participativas ha sido elaborada sobre la base del enfoque histórico-cultural de Vigotsky, porque tiene como núcleo básico el trabajo socializado a partir de que los escolares personalicen las formas de participación y las acciones que implican su actuación durante los tratamientos psicopedagógicos que reciben. Dicha propuesta se caracteriza por:

- Responder a las particularidades de los escolares y del grupo tomado como muestra.
- Tener carácter flexible.
- No constituir un fin en sí misma, sino que pueden ser utilizadas como herramientas de trabajo, en función de las metas y objetivos trazados.
- Propiciar el despliegue de vivencias afectivas positivas que evidencien un clima favorable entre todos los participantes.

Las técnicas fueron elaboradas por la autora y se aplicaron al comienzo de los tratamientos psicopedagógicos que reciben estos escolares como parte de la labor de orientación y seguimiento. En su estructura están presentes los elementos siguientes:

- Título con carácter sugerente.

- Objetivo.
- Materiales.
- Instrucciones

A continuación aparece descrita la propuesta de técnicas participativas dirigidas al mejoramiento de las relaciones interpersonales que establecen los escolares con TAC, desde la labor de orientación y seguimiento.

Técnica participativa 1: “Mi traje imaginario”

Objetivo: Reflexionar acerca de la necesidad de establecer adecuadas relaciones interpersonales.

Materiales: Papel y lápiz.



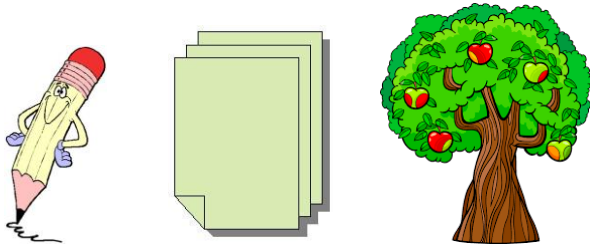
Instrucciones:

- Siente en forma de círculo a los escolares.
- Oriente a los escolares a ponerse un traje imaginario que los convierta en personajes de cuentos.
- Ordene a cada escolar que imite al personaje escogido, y aproveche la ocasión para ofrecer un consejo sobre la necesidad de establecer adecuadas relaciones interpersonales.
- Registre en un papel en blanco los consejos ofrecidos por cada escolar y analícelos con ellos.

Técnica participativa 2: “Mi opinión vale”

Objetivo: Expresar las opiniones acerca de cómo establecer adecuadas relaciones interpersonales.

Materiales: Papel, lápiz y árbol de materiales reciclados .



Instrucciones:

- Se presenta a los escolares el árbol, donde se colocarán las ideas que ellos tengan acerca de cómo establecer adecuadas relaciones interpersonales.
- Entregue a cada escolar una tirilla de papel en blanco e incítelos a que escriba en ella una idea donde sugiera cómo establecer adecuadas relaciones interpersonales (es necesario aclarar que no tienen que escribir el nombre en la tirilla).
- Ofrezca suficiente tiempo a los escolares para que escriban las ideas.
- Cuando terminen, deben colgar la tirilla de papel en el árbol de ideas.
- Analice junto con el grupo las ideas planteadas por los escolares y la validez de cada una de ellas.

Técnica participativa 3: “Basta con una letra”

Objetivo: Fortalecer la utilización de palabras mágicas y normas de cortesía.

Materiales: Letras del alfabeto confeccionadas con cartulina.



Instrucciones:

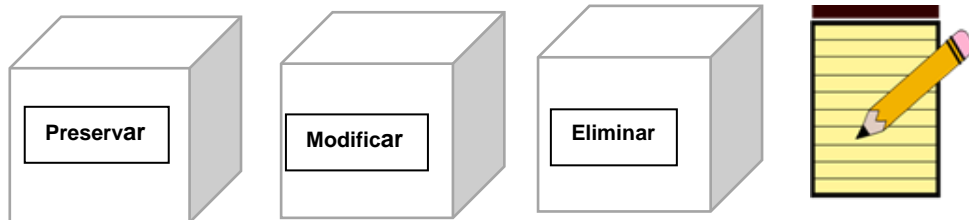
- Siente en forma de círculo a los escolares.

- Seleccione a un escolar para que pase al centro donde están las letras del alfabeto y oriéntele que tome una letra al azar y señale a un compañero para que diga una palabra mágica o norma de cortesía que inicie con esa letra.
- Seguidamente debe elegir a otro escolar para que cumpla con la orden dada. Así deben continuar hasta tanto no falle uno, si esto sucede, entonces el escolar debe utilizar una palabra mágica o norma de cortesía para solicitar ayuda a otro participante.
- Se recomienda anotar las palabras mágicas y normas de cortesía utilizadas por los escolares para que al finalizar se analicen junto con el grupo y se revele la necesidad e importancia de su utilización.

Técnica participativa 4: “Abrir las cajas”

Objetivo: Estimular la búsqueda de acciones colectivas para establecer adecuadas relaciones interpersonales.

Materiales: Cajas de cartón, papel y lápiz.



Instrucciones:

- Presente tres cajas de cartón y dígame a los escolares que las mismas se abren y se cierran en dependencia de las necesidades y motivos de cada cual y que cada una representa acciones diferentes:
 1. Lo que debemos **preservar** en nuestras relaciones interpersonales.
 2. Lo que es necesario **modificar** en nuestras relaciones interpersonales.
 3. Lo que es preciso **eliminar** en nuestras relaciones interpersonales.
- Entregue a cada escolar tres tirillas de papel en blanco para que escriban lo que colocarían en cada caja de acuerdo a sus criterios y opiniones.

- Coloque en cada caja, las tirillas de papel escritas por cada escolar.
- Una vez concluido esta actividad, agrupe a los escolares en tres equipos.
- Entregue a cada equipo una caja para que sus miembros analicen las ideas expuestas y determinen las que son comunes y las que son diferentes.
- Oriente informar los resultados del trabajo realizado y arribe a conclusiones.

Técnica participativa 5: “Me expreso con mi cuerpo”

Objetivo: Emplear el lenguaje extraverbal para la expresión de acciones que deben cumplirse en nuestras relaciones interpersonales.

Materiales: Papel.



Instrucciones:

- Entregue a cada escolar una tarjeta contentiva de una acción que debemos cumplir en nuestras relaciones interpersonales. Ejemplo: escuchar atentamente a los demás; hablar claro y despacio; ofrecer ayuda; mantener un trato amable; utilizar frases que expresen respeto; aceptar la crítica; cooperar con los demás.
- Oriente que comunique a los restantes escolares la frase que le tocó; pero sin emplear palabras, solo gestos.
- Los restantes escolares deben adivinar la frase, si no lo logran, entonces el escolar pedirá ayuda a otro participante, con el que saldrá del local para prepararse en un tiempo de tres minutos. Pasado ese tiempo regresará al local y volverá a realizar los gestos para que nuevamente intenten sus compañeros adivinar la frase.
- Seguidamente reflexione junto con los escolares la repercusión del lenguaje extraverbal en nuestras relaciones interpersonales.

Técnica participativa 6: “¡Se formó un caos!”

Objetivo: Practicar acciones que deben emplearse en nuestras relaciones interpersonales.

Materiales: Tarjeta y lápiz.



Instrucciones:

- Reparte a cada escolar una tarjeta en la que aparece escrita una acción relacionada con las relaciones interpersonales. Ejemplo: ofrezca un abrazo al compañero más cercano; saluda a un compañero; pronuncie la frase “Por favor”, “Muchas gracias”, “Permítame ayudarle”, “Disculpe por favor”, “Permiso”.
- Ordene que cada escolar actúe en el momento indicado, de acuerdo a lo que expresa la tarjeta que recibió.
- Una vez explicado lo anterior, dé una señal para que todos los escolares empiecen a actuar y otra para que todos paren la actuación. Repita la señal varias veces.
- Pide opiniones al grupo de cómo se sintieron.

Técnica participativa 7: “El paseo”

Objetivo: Argumentar el empleo de una palabra o frase mágica en las relaciones interpersonales.

Materiales: Papel y lápiz.



Instrucciones:

- Entregue papel y lápiz a cada escolar y explique que se irán de paseo y cada uno debe escribir una palabra o frase mágica que llevará consigo para utilizar en las relaciones interpersonales que establecerá. La clave secreta está en que solo se va a poder llevar aquello que empiece con la primera letra del nombre de cada uno. Por ejemplo: Carlos puede llevar la frase “Con su permiso”; Diana la frase “Disculpe”, María la frase “Muchas gracias”, etc.
- Aclare que el que lleve algo que no empiece con la primera letra de su nombre, no lo puede llevar de ninguna manera.
- Oriente a cada escolar que justifique para qué lleva esa palabra o frase al paseo.
- Anote la palabra o frase mágica que decidió llevar cada escolar para que determine las regularidades en el grupo y reflexionen al respecto.

Técnica participativa 8: “Reelaboro frases”

Objetivo: Reelaborar frases negativas por su tono o contenido, para ser usadas en las relaciones interpersonales.

Materiales: Papel y lápiz.

**Instrucciones:**

- Reparte a cada escolar una tirilla de papel que contenga una de las frases que tienda a imperativos, ofensas, insultos, groserías, o vulgaridades más usadas por ellos en sus relaciones interpersonales.
- Oriente a cada escolar reelaborar la frase de modo que la convierta en una frase positiva.

- Pida cada escolar que presente a los demás, la frase inicial y luego la frase reelaborada.
- Analice junto con el grupo las ideas planteadas por los escolares y la validez de cada una de ellas.

Técnica participativa 9: “Reflexiono y ayudo”

Objetivo: Reflexionar acerca de las actitudes que dificultan las relaciones interpersonales.

Materiales: -

Instrucciones:

- Oriente a cada escolar que piense y reflexione en la actitud de sus compañeros del grupo que más le molesta, impidiéndole establecer adecuadas relaciones interpersonales.
- Solicite a cada escolar que exprese las ideas de su reflexión personal.
- Una vez que todos han realizado su intervención, elije las actitudes que más prevalecen en el grupo y profundice en las causas de las mismas.
- Pide a cada escolar que sugiera cómo mejorar esas actitudes.

Técnica participativa 10: “Clasificado de un amigo”

Objetivo: Expresar ideas acerca de la amistad.

Materiales: Papel y lápiz.



Instrucciones:

- Entregue una hoja a cada escolar e invítelos a realizar una petición de amigos mediante la confección de un clasificado. El clasificado del amigo debe realizarse atendiendo a las normas siguientes:

Necesito un amigo que.....

Ofrezco a cambio.....

Firma.....

Pueden localizarme en.....

- Oriente que individualmente escriban los clasificados.
- Comparte con el grupo los clasificados escritos y llegue a un consenso acerca de las exigencias de la amistad, el tipo de amigo que el grupo prefiere, las disposiciones fundamentales, etc.
- Publique los clasificados en el mural del local, lo que permitirá que se amplíen las relaciones interpersonales.

Evaluación de la aplicación de la propuesta.

Para implementar en la práctica la vía de solución se aplicó el método experimental, en su variante de pre-experimento, durante las etapas de planeación, ejecución y control. En esta última se llevó a cabo el registro y comparación del estado en que se manifiesta las relaciones interpersonales que establecen los 14 escolares con TAC que forman parte de la muestra seleccionada en el pre-test (antes) y pos-test (después), utilizando los mismos métodos, técnicas e instrumentos declarados en el diagnóstico.

Como se planteó desde el diagnóstico, fue necesario explorar el comportamiento de los aspectos siguientes:

Relaciones de simpatía que manifiestan con los miembros del grupo.

- Manifestación de amabilidad con los demás.
- Manifestación de afectos y emociones positivas a los demás.

Relaciones de cooperación y respeto con los miembros del grupo.

- Cooperación con los demás miembros del grupo.
- Respeto a los demás.

- Escucha de los criterios de los demás.
- Aceptación de la crítica.

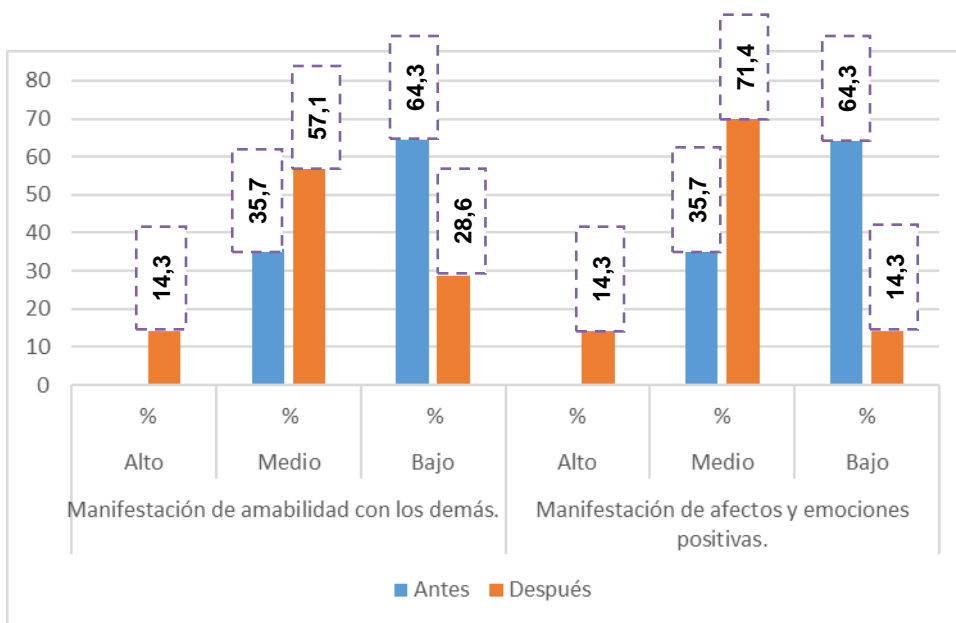
Estos aspectos se evaluaron a partir de una escala valorativa expresada en los niveles alto, medio y bajo (Anexo 6).

Comparación y valoración de los resultados experimentales.

Se reitera que después de aplicadas las técnicas participativas a los escolares de la muestra, se utilizaron los mismos métodos, técnicas e instrumentos empleados en el diagnóstico.

Las tablas y las gráficas correspondientes ilustran el comportamiento de los aspectos declarados, antes y después de la aplicación de las técnicas participativas.

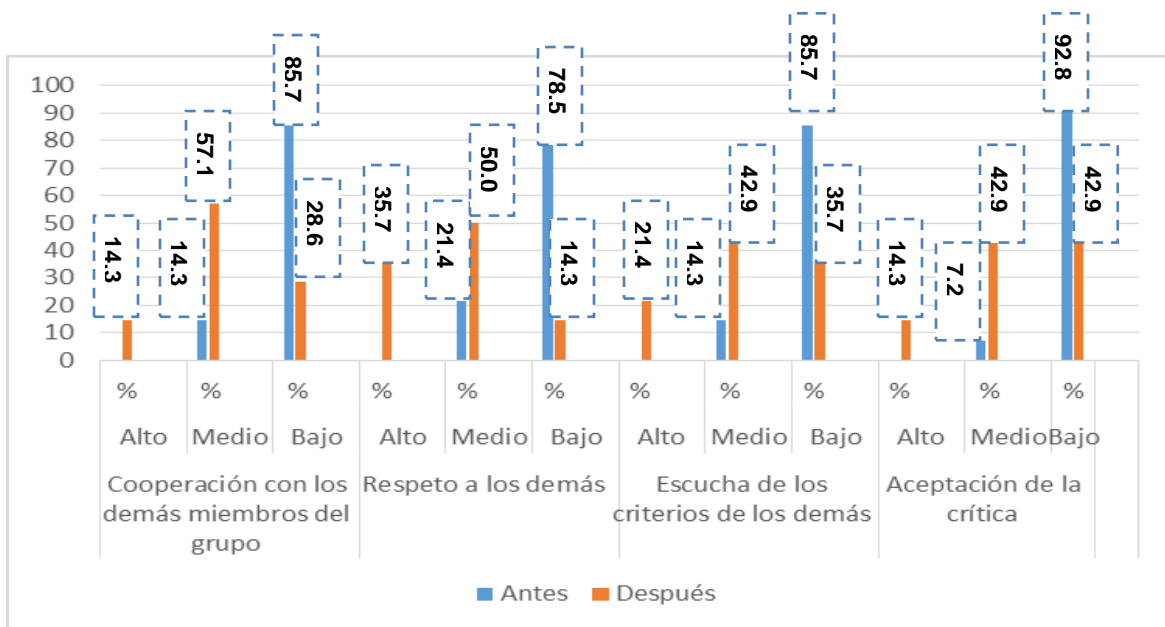
Relaciones de simpatía que manifiestan con los miembros del grupo													
	M U E S T R A	Manifestación de amabilidad con los demás						Manifestación de afectos y emociones positivas					
		Alto		Medio		Bajo		Alto		Medio		Bajo	
		C	%	C	%	C	%	C	%	C	%	C	%
Antes	14	-	-	5	35,7	9	64,3	-	-	5	35,7	9	64,3
Después	14	2	14,3	8	57,1	4	28,6	2	14,3	10	71,4	2	14,3



Como puede apreciarse en los datos numéricos plasmados en la tabla y los colores de las barras en el gráfico, el aspecto referido a la manifestación de amabilidad con los demás, se logró incrementar en el nivel alto de 0% en el pre-test al 14,3% en el pos-test, en el medio de 35,7% al 57,1% y en el bajo se logró descender de 64,3% a un 28,6%.

Por otra parte, el aspecto referido a la manifestación de afectos y emociones positivas, se logró incrementar en el nivel alto de 0% en el pre-test al 14,3% en el pos-test, en el medio de 35,7% al 57,1% y en el bajo se logró descender de 64,3% a un 14,3%.

Relaciones de cooperación y respeto con los miembros del grupo																										
	M U E S T R A	Cooperación con los demás miembros del grupo						Respeto a los demás						Escucha de los criterios de los demás						Aceptación de la crítica						
		Alto		Medio		Bajo		Alto		Medio		Bajo		Alto		Medio		Bajo		Alto		Medio		Bajo		
		C	%	C	%	C	%	C	%	C	%	C	%	C	%	C	%	C	%	C	%	C	%	C	%	
Antes		14	-	-	2	14,3	12	85,7	-	-	3	21,4	11	78,5	-	-	2	14,3	12	85,7	-	-	1	7,2	13	92,8
Después		14	2	14,3	8	57,1	4	28,6	5	35,7	7	50	2	14,3	3	21,4	6	42,9	5	35,7	2	14,3	6	42,9	6	42,9



Como puede apreciarse en los datos numéricos plasmados en la tabla y los colores de las barras en el gráfico, el aspecto referido a la cooperación con los demás miembros del grupo, se logró incrementar en el nivel alto de 0% en el pre-test al 14,3% en el pos-test, en el medio de 14,3% al 57,1% y en el bajo se logró descender de 85,7% a un 28,6%.

Por otra parte, el aspecto referido al respeto a los demás, se logró incrementar en el nivel alto de 0% en el pre-test al 35,7% en el pos-test, en el medio de 21,4% al 50% y en el bajo se logró descender de 78,5% a un 14,3%.

De igual forma, el aspecto referido a la escucha de los criterios de los demás, se logró incrementar en el nivel alto de 0% en el pre-test al 21,4% en el pos-test, en el medio de 14,3% al 42,9% y en el bajo se logró descender de 85,7% a un 35,7%.

Asimismo, el aspecto referido a la aceptación de la crítica, se logró incrementar en el nivel alto de 0% en el pre-test al 14,3% en el pos-test, en el medio de 7,2% al 42,9% y en el bajo se logró descender de 92,8% a un 42,9%.

Una valoración general de estos resultados experimentales permite afirmar que la aplicación de las técnicas participativas contribuyó al mejoramiento de las relaciones interpersonales que establecen los escolares de sexto grado con TAC,

de la Escuela Primaria Marcelo Salado Lastra del municipio de Trinidad, evidenciándose transformaciones positivas en las relaciones de simpatía, de cooperación y respeto con los miembros del grupo.

No obstante, hay que señalar que se debe continuar trabajando en este sentido, pues existen seis escolares que no aceptan críticas y de ellos hay cinco que no escuchan criterios de los demás, cuatro que no cooperan ni son amables con los restantes miembros del grupo, y dos que no manifiestan afectos y emociones positivas ni respetan a los demás.

CONCLUSIONES

El proceso investigativo desarrollado permitió determinar que:

El análisis de la literatura especializada revela que los fundamentos teóricos que sustentan el desarrollo de las relaciones interpersonales en escolares con TAC sienta sus bases en el enfoque histórico cultural liderado por Vigotsky y en el carácter humanista de la pedagogía cubana contemporánea que se ocupa del desarrollo pleno del hombre desde las primeras edades. Por lo que la atención a estos escolares trasciende los marcos de la clase y se complementa con la labor de orientación y seguimiento que realiza el psicopedagogo por vía directa en el tratamiento especializado.

El diagnóstico realizado a los escolares de sexto grado con TAC de la Escuela Primaria Marcelo Salado Lastra permitió constatar insuficiencias en las relaciones interpersonales que establecen estos escolares, manifestadas en la apatía, la agresividad, la comunicación no asertiva, el escaso autocontrol y las muestras constantes de inconformidad ante los criterios del otro.

Las técnicas participativas diseñadas para contribuir al mejoramiento de las relaciones interpersonales que establecen los escolares de sexto grado con TAC, desde la labor de orientación y seguimiento, se caracterizan por responder a las particularidades de los escolares y del grupo tomado como muestra, no constituir un fin en sí misma, propiciar el despliegue de vivencias afectivas positivas que evidencien un clima favorable, placentero entre todos los participantes y por tener un carácter flexible.

La aplicación de las técnicas participativas contribuyó al mejoramiento de las relaciones interpersonales que establecen los escolares de sexto grado con TAC, de la Escuela Primaria Marcelo Salado Lastra del municipio de Trinidad, evidenciándose transformaciones positivas en las relaciones de simpatía, de cooperación y respeto con los miembros del grupo.

RECOMENDACIONES

Continuar profundizando en el estudio de la temática, con el fin de que surjan nuevas alternativas, con énfasis en la autoestima y la inteligencia emocional en escolares con TAC.

Socializar los resultados del trabajo en actividades metodológicas, publicaciones, presentación de ponencias y eventos científicos.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, G. (2005). *Cómo tratar los problemas de conducta en el niño. Guía práctica para detectar y afrontar los trastornos emocionales*. México: Trillas.

Amador, A. (1990). Eduquemos las relaciones interpersonales entre los escolares primarios. *Revista Educación*, 78, 21-24.

Arias, G. (1992). *La Educación Especial en Cuba*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Arias, G. (1992). *La atención a menores con Trastornos de la Conducta en Cuba*. UNICEF.

Arias, G. (2003). *La comunicación educativa en la atención a niños con necesidades educativas especiales*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Ayes, G.N. (2008). *Proyectos de tesis*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Báez, M. (2006). *Hacia una comunicación más eficaz*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Bell, R. y Martínez, I. (2001). *Pedagogía y diversidad*. La Habana: Casa Editora Abril.

Bell, R. y López, R. (2002). *Convocados por la diversidad* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Bello, Z. y Casola, J. (2003). *Psicología General*. La Habana: Editorial Félix Varela.

Bermúdez, R., García, V., Marcos, B., Pérez, L., Pérez, O. y Rodríguez, A. (2002). *Dinámica de grupo en educación: su facilitación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Bermúdez, R. y Pérez, M. (2007). *Aprendizaje formativo y crecimiento personal*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Betancourt, J. (1992). *Selecciones de temas de psicología especial*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Betancourt, J. (2001). *La configuración psicológica de los menores con Trastornos Emocionales y de la Conducta (TEC)*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana, Cuba.

Betancourt, J. (2002). *La configuración psicológica de los menores con trastornos emocionales y de la conducta*. La Habana: Pueblo y Educación.

Betancourt, J. (2003). *La comunicación educativa en la atención a niños con Necesidades Educativas Especiales*. La Habana: Pueblo y Educación.

Betancourt, J. y González, O. (2003). *Dificultades en el aprendizaje y trastornos emocionales y de la conducta*. La Habana: Pueblo y Educación.

Blanco, A. (2001). *Introducción a la Sociología de la Educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Bozhovich, L. (1976). *La personalidad y su formación en la edad infantil*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Calviño, M. (2004). *Análisis dinámico del comportamiento*. La Habana: Editorial Félix Varela.

Chacón, N. (2016). *Aprendiendo a convivir. Una reflexión necesaria con los niños (as) y adolescentes*. La Habana: Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela.

Cerezal, J. y Fiallo, J. (2004). *Cómo investigar en Pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Collazo, B. y Puentes, M. (1992). *La orientación en la actividad pedagógica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Consejo de Estado de la República de Cuba. (1982). *Decreto Ley Número 64. Del sistema para la atención a menores con trastornos de conducta*.

Davidov V, V. (1987). *Psicología general*. Moscú. Editorial Progreso.

Fernández, A.M. (2002). *Comunicación Educativa*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Fontes, O. (1990). *Clínica y Pedagogía Especial de los trastornos de la conducta*. (Soporte digital).

Fontes, O. y Pupo, M. (2006). *Los trastornos de la conducta. Una visión multidisciplinaria*. (Soporte digital).

Francia A. y Mata J. (1992) *Dinámica y técnicas de grupos*. Madrid: Editora CCS.

Fuentes, P. (2000) *Técnicas de trabajo en grupo. Una alternativa en educación*. Madrid: Editorial Pirámide.

García, G. (Compilación). (2002). *Compendio de Pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

García, G. (Compilación). (2009). *El trabajo de diploma: presentación oral y escrita*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

González, F y Mitjás, A. (1995). *La personalidad. Su educación y desarrollo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

González J. (1999) *Dinámica de grupos*. Recuperado de: http://books.google.com.mx/books?id=VG7s0luKjkQC&printsec=frontcover&dq=grupos&source=bl&ots=_CwuC_iQdv&sig=mNc658HN1t7UXiddE14992X6_Yk&hl=e&sa=X&ei=m_o8UK7_HOQ2QWKj4DoDA&ved=0CDQQ6AEwAQ#v=onepage&qgrupos&f=false.

González N. (1996). *Técnicas participativas de educadores cubanos*. Editorial: Centro de Intercambio Educacional "Graciela Bustillo / Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario.

Grossman, G. (1983). *El niño con trastornos de la conducta en la familia, el consultorio y la escuela*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Leyva, M. (2014). *Manual teórico metodológico para el psicopedagogo escolar*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Leyva, M. y Barreda, M. (2014). *Precisiones para la atención educativa a educandos primarios con NEE asociadas, o no, a discapacidades*. (Soporte digital).

Llorent, V. J. y García, R. (2012). Estudio de las relaciones interpersonales en aulas con alumnos "diferentes". *Revista Campo Abierto*, 31 (2), 87-109.

López, S. (1981). *El trabajo educativo con los alumnos que presentan dificultades en su conducta*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

López, R. (1993). *Actualidad en la educación en niños con necesidades educativas especiales*. La Habana: Pueblo y Educación.

López, Y. (2001). *La Expresión Corporal, una alternativa de trabajo en niños deficientes intelectuales*. Tesis en opción al título académico de Máster en Educación Especial. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. La Habana, Cuba.

López, R. (2002). *Convocados por la diversidad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

López, R. (2006). *Diversidad e igualdad de oportunidades en la escuela*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Marín, M. A. y Rodríguez, S. (2001). Prospectiva del diagnóstico y de la orientación. *Revista de Investigación Educativa*, 19 (2), 315-362.

Martín, L. M., Bermúdez, R., Acosta, R. M. y Barrera, L. M. (2004). *La personalidad: su diagnóstico y desarrollo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Martínez, C. (2008). *Consideraciones sobre inteligencia emocional*. La Habana: Editorial Científico-Técnica.

Mesa, P. (2006). *El trabajo de los Centros de Diagnóstico y Orientación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Ministerio de Educación (2011). *Manual de Orientación para el trabajo de los equipos provinciales y municipales del Centro de Diagnóstico y Orientación*. Soporte digital.

Núñez, E., Castro, P.L., Rodríguez, R., Romero, M., Calderón, O., de la Rosa, O. et al. (2010). *Saber comportarse*. La Habana: Pueblo y Educación.

Ortega, L. (1982). *Visión actual y perspectiva de las escuelas para alumnos con trastornos de la conducta*. Tesis en opción al título académico de Máster en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. La Habana, Cuba.

Osorio, C. (2008). *Cortesía y comportamiento*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.

Pérez, V. (1998). *Profesión Comunicador*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Pérez, J. (1982). *Etapas del desarrollo y trastornos emocionales en el niño*. La Habana: Pueblo y Educación.

Pérez, M. (2005). *Procedimientos metodológicos para desarrollar el autocontrol en alumnos con trastornos de la conducta*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana, Cuba

Pupo, R. (1990). *La actividad como categoría filosófica*. La Habana: Editorial Ciencia Social.

Pupo, M. (2006). *El proceso de formación de valores en menores con Trastornos Afectivo-Conductuales mediante un proyecto pedagógico investigativo*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. La Habana, Cuba.

Quintero, M. Á. y García, J. M.(2004). *Técnicas participativas para la prevención de las ITS/ VIH/ SIDA*. Sancti Spíritus: MINSAP. Centro Provincial de ITS y VIH/SIDA.

Recarey, S., del Pino, J.L. y Rodríguez, M. (2011). *Orientación educativa I. Parte I*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Reyes, A. (2001). *Una alternativa para ser feliz*. La Habana: Editorial Científico-Técnica.

Rico, P. (2000). *Hacia el perfeccionamiento de la escuela primaria*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- Rico, P., Santos, E.M. y Martín-Viaña, V. (2008). *Exigencias del Modelo de escuela primaria para la dirección por el maestro de los procesos de educación, enseñanza y aprendizaje*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Sierra, R.A. y Caballero, E. (2009). *Selección de lecturas de Metodología de la Investigación educativa*. (Compilación). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Thomas, A., Chess, S. y Birch, H. G. (1969). *Temperament and Behavior Disorders in Children*. New York University Press, University of London Press Limited.
- Torroella, G. (2002). *Aprender a Vivir*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Torroella, G. (2002). *Aprender a Convivir*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Torroella, G. (2005). *Aprender a Vivir y a Convivir*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Valero, M. J. (2008). *Sistema de actividades dirigido a mejorar las relaciones interpersonales y de comunicación en los escolares de cuarto grado*. Tesis en opción al título académico de Máster en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico Capitán Silverio Blanco Núñez. Sancti Spíritus, Cuba.
- Vargas, L. y Bustillos, G. (1988). *Técnicas participativas para la educación grupal*. España: Editorial Alforja.
- Vargas, L. y Bustillos, G. (1990). *Técnicas participativas para la educación popular*. Santiago de Chile: Centro de Investigación y Desarrollo de la educación. Tercera edición.
- Vega, R. (1985). *Los trastornos psicológicos en el niño y el adolescente*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Vigotsky, L. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: Editorial Científico-Técnica.

Vigotsky, L. (1988). Interacción entre enseñanza y desarrollo. En: *Selección de lecturas de psicología pedagógica y de las edades*. Tomo III. La Habana: Editora Universidad.

Vigotsky, L. (1989). *Obras completas*, t. 5. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Vigotsky, L. (1998). *Pensamiento y Lenguaje*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Villalta, R. y Cubias, A. (s/f). *Las técnicas participativas. Herramientas de educación popular*. (Soporte digital).

Anexo 1: Guía de observación

Objetivo: Obtener información sobre el comportamiento de los escolares de sexto grado con TAC en las relaciones interpersonales que establecen en las diferentes actividades que realizan en la escuela.

Aspectos a observar	Frecuencia		
	Siempre	A veces	Nunca
1. Manifestación de amabilidad con los demás.			
2. Manifestación de afectos y emociones positivas a los demás.			
3. Cooperación con los demás miembros del grupo escolar.			
4. Respeto a los demás.			
5. La escucha de criterios de los demás.			
6. Aceptación de crítica.			

Anexo 2: Guía de entrevista al personal docente que trabaja con los escolares de sexto grado con TAC.

Objetivo: Recopilar información sobre las características de las relaciones interpersonales que establecen los escolares de sexto grado con TAC.

1. ¿Cómo percibe usted que se sienten los escolares en su grupo?
2. Describa el comportamiento de los escolares cuando se relacionan con los demás miembros del grupo.
3. ¿Cómo reaccionan los escolares cuando establecen relaciones con sus coetáneos y surgen criterios diferentes a los suyos?
4. Cuando orienta la realización de tareas en grupos: ¿los escolares se insertan sin dificultad?, ¿por qué?
5. ¿Cómo reaccionan los escolares cuando alguien del grupo le llama la atención por algún comportamiento inadecuado?

Anexo 3: Guía de entrevista a escolares de sexto grado con TAC.

Objetivo: Recopilar información sobre las características de las relaciones interpersonales que establecen los escolares de sexto grado con TAC.

1. ¿Te gusta relacionarte con los miembros de tu grupo escolar? ¿Por qué?
2. ¿Cómo te sientes cuando sabes que un compañero de tu grupo tiene un problema? ¿Por qué?
3. ¿Cooperas en todas las actividades del grupo? ¿Cómo?
4. ¿Ayudas a tus compañeros cuando lo necesitan? ¿Qué experiencias puedes contar al respecto?
5. ¿Qué haces cuando un compañero del grupo no coincide con tus criterios?
6. ¿Qué haces cuando alguien de tu grupo te llama la atención por algún comportamiento inadecuado tuyo?

Anexo 4: Prueba de completamiento de frases

Objetivo: Recopilar información sobre las vivencias afectivas y actitudes asumidas por los escolares de sexto grado con TAC relacionadas con las relaciones interpersonales.

Nombre: _____

Instrucciones: Complete las frases siguientes. Exprese con sinceridad sus verdaderas ideas.

1. Me gusta agradar a _____

2. Las palabras _____

3. Mis amigos _____

4. Pienso que escuchar _____

5. Cuando comparto con mis amigos _____

6. Me molesto _____

7. Me relaciono con _____

8. Las normas de cortesía _____

9. Brindo ayuda _____

10. Mi comportamiento _____

NOTA: La autora para elaborar esta técnica, tuvo en cuenta la prueba de completar frases, diseñada por B. Rotter y J. Rofferty.

ANEXO 5: Test sociométrico

Objetivo: Evaluar los nexos de las relaciones interpersonales, para establecer criterios sobre las relaciones de atracción, rechazo e indiferencia en la organización del grupo escolar al que pertenecen los escolares de la muestra seleccionada y en el status (nivel o posición) social dentro de ese grupo.

Instrucciones:

- Se les entregará una hoja de papel a los escolares para que pongan su nombre y respondan la pregunta siguiente: ¿Con cuáles miembros de tu grupo te gusta mantener buenas relaciones en todo momento?
- Se les precisará que deben elegir tres compañeros con un orden de preferencia ascendente.
- Se les aclarará que las respuestas serán conocidas solo por el maestro.

Anexo 6: Escala valorativa

Objetivo: Medir los aspectos seleccionados para constatar el estado en que se manifiesta las relaciones interpersonales que establecen los escolares de sexto grado con TAC que forman parte de la muestra seleccionada en el pre-test y post-test.

Relaciones de simpatía que manifiestan con los miembros del grupo			
Aspectos	Criterios valorativos		
	Nivel alto	Nivel Medio	Nivel Bajo
Manifestación de amabilidad con los demás.	Siempre mantienen buenas relaciones con sus compañeros, son amables. Establecen fácilmente nuevas amistades y mantienen una comunicación asertiva.	A veces no son estables en sus relaciones con los demás.	No se comunican con sus compañeros de forma asertiva. Agreden con palabras, son apáticos.
Manifestación de afectos y emociones positivas.	Siempre demuestran afectos por sus compañeros, hacen suyos los problemas del otro y comparten sus sentimientos.	A veces demuestran afectos por sus compañeros, hacen suyos los problemas del otro y comparten sus sentimientos.	Nunca demuestran afectos por sus compañeros, ni hacen suyos los problemas del otro, ni comparten sus sentimientos.

Relaciones de cooperación y respeto con los miembros del grupo			
Aspectos	Criterios valorativos		
	Nivel alto	Nivel Medio	Nivel Bajo
Cooperación con los demás miembros del grupo.	Siempre cooperan con sus compañeros.	No cooperan con sus compañeros de forma estable.	Nunca cooperan con sus compañeros, son apáticos e individualistas.
Respeto a los demás.	Siempre se llevan bien con sus compañeros en cualquier actividad en las que participan.	No respetan a los compañeros de forma estable, agreden, gritan y dicen apodos.	Sistemáticamente irrespetan a sus compañeros.
Escucha de los criterios de los demás.	Siempre escuchan los criterio de los demás.	No siempre escuchan los criterios de los demás.	Se mantienen apáticos e indiferentes ante los criterios de los demás.
Aceptación de la crítica.	Siempre aceptan la crítica.	No siempre aceptan la crítica, en ocasiones insultan a sus compañeros.	Nunca aceptan la crítica. Son agresivos.

